

Os invitamos a probar esta
«renovación familiar»:

**La consagración al
Sagrado Corazón de Jesús.**

¡Haced la prueba!

¡Merece la pena!



Promesas del Sagrado Corazón a las familias

"Todos los que se consagren a este Sagrado Corazón no perecerán jamás: y como es manantial de todas las bendiciones, las derramará en abundancia en todos los lugares donde la imagen de mi Corazón sea expuesta y venerada; por este medio unirá a las familias desunidas y asistirá y protegerá a las que tuvieran alguna necesidad".

(Jesús a Sta. Margarita M^a)

PROMUEVE

- Apostolado de la Oración
C/ Jonqueres 18, 8º C 08003 Barcelona
tf: 935016767 mv: 679829272,
apostoladooracion@gmail.com

- Schola Cordis Iesu - Balmesiana
C/ Duran i Bas 11, 08002 Barcelona
tf: 933174733
ramonorlandis@gmail.com



Consagración de la familia al Sagrado Corazón de Jesús

2019

DICE EL PAPA FRANCISCO

“El futuro de la humanidad pasa por la familia ¡Sed ejemplo vivo de amor, de perdón y atención. Sed santuarios de respeto a la vida! Levantaos con Jesús y María, y seguid el camino que el Señor traza para cada uno de vosotros”.

(Sri Lanka, 16 enero 2015)

LA CONSAGRACIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS

La palabra consagración viene de «sagrado». Es hacer algo sagrado o santo, por su dedicación o entrega a Dios. La consagración al Corazón de Jesús es una entrega al Hijo de Dios, Jesús, que en su Corazón nos ofrece el signo de su amor.

Es así una consagración al amor de Cristo y de Dios. Consagrar, pues, es entregar voluntariamente a Dios algo para que sea suyo. Dios ha creado a los hombres libres, y quiere que libremente le ofrezcamos nuestras personas.

CONSAGRACIÓN DE LA FAMILIA AL CORAZÓN DE JESÚS

La consagración principalmente es personal. Ahora bien, en la sociedad hay, como es bien sabido, personas físicas, y morales o jurídicas. La principal persona moral natural es la familia, célula básica de la sociedad entera, y anterior a otras sociedades también naturales, como la reunión de familias en clanes, tribus, naciones... La familia se compone del matrimonio, un hombre y una mujer unidos legítimamente por el amor, y de los hijos que nacen de ellos. Por esto, Dios quiere que se le consagren no sólo las personas, los individuos, sino también las familias.

Así pues, cuando el padre y la madre con sus hijos se consagran libre y voluntariamente al Corazón de Jesús, se entregan al cuidado amoroso del Corazón de Dios.



Jesús, en su infinita misericordia, prometió a las familias que se consagren a su Corazón todas las bendiciones y la felicidad eterna.

Corazón de Jesús en ti confío